

# San Luis Potosí

## La ciudad rosada de México

EN EL CENTRO-NORTE DE MÉXICO, CON ALGO MÁS DE UN MILLÓN DE HABITANTES, Y CON UN NOMBRE QUE PROVIENE DE LAS FAMOSAS MINAS DE POTOSÍ, EN BOLIVIA, MÁS LA ADVOCACIÓN DEL SANTO DEL VIRREY, LO QUE FUE UNA CIUDAD MINERA DE LA NUEVA ESPAÑA AHORA ES LA CAPITAL DE UN PUJANTE ESTADO MEXICANO. SU CENTRO HISTÓRICO HA SIDO RECONOCIDO COMO PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD POR LA UNESCO. [TEXTO Y FOTOS: FÁTIMA FRUTOS]



▶ La Catedral Metropolitana de San Luis Rey.



**E**l crecimiento económico acelerado y sostenido se da en San Luis Potosí al encontrarse en medio del eje más importante del país: Ciudad de México-Guadalajara-Monterrey, y a doscientos kilómetros del radio de mayor desarrollo: Querétaro-León-Aguascalientes.

Empezamos nuestro recorrido para conocer esta hermosa ciudad por el Palacio de Gobierno, en la Plaza de Armas.

Lo que antaño se conocía como las Casas Reales, pues fueron construidas por mandato del Virrey en 1606 y poseyeron cárcel y alhóndiga, pasarían a ser Casa Presidencial cuando San Luis Potosí fue capital de República. Hechos que sucedieron por primera vez durante los acuerdos de Saltillo en 1796, donde Nueva España reconoce la independencia de las Provincias de Oriente, dando lugar a la República de San Luis Potosí.

Cabe destacar la fachada neoclásica de cantera rosa con cuatro pilastras centrales y el balaustre que corona el edificio. El reloj colocado en el balcón central es de 1810 y conmemora el Centenario del inicio de la Guerra de la Independencia. Aquí, además, es donde surge el levantamiento al que se une Santa Anna en la pugna entre centralistas y federalistas tras el destierro de Iturbide. Un lugar que es, sin duda, historia viva mexicana.

Justo enfrente tenemos la Catedral, que se empezó a construir en 1670. Destacan las torres por sus diferentes colores, una de ellas de cantera rosa y la otra gris. Tal y como ocurre en otras muchas edificaciones de la ciudad rosada, el color rosa ▶▶



► Plaza de Armas, con el palacio de Gobierno al fondo.



► Pasillo del Museo Interactivo dedicado a las mujeres científicas.



► predomina, pues la piedra provenía de las sierras de San Miguelito y Las Escalerillas, con esas características.

El estilo es barroco, muy similar al de la Basílica de Guadalupe en Ciudad de México, y presenta tres naves con dos cruceros y ocho bóvedas. El interior es neoclásico con decoración de estilo italiano y un gran altar, en el que un ciprés de mampostería separa dos espacios donde se encuentran San Luis y la Virgen de la Expectación.

Desde la calle que está a un costado de la Catedral nos dirigimos a la plaza del Carmen, donde visitaremos el Museo de la Máscara, el Museo de Virreinato, el Teatro de la Paz y el Templo del Carmen.

En el Museo de la Máscara, ubicado en una antigua mansión clasificada como Monumento Histórico, se guardan más de 1.300 piezas, y es todo él un homenaje a las máscaras y trajes de danza rituales en México durante el período prehispánico. Al lado, cruzando la calle, está el Teatro de La Paz, terminado en 1884 y uno de los principales de México. Antiguamente fue un convento y también cárcel, y, una vez más, vemos en la fachada la piedra rosa. Tiene un estilo neoclásico con claras influencias francesas. Su primera representación fue *Lucrecia Borgia*, y hasta hoy continúa como uno de los centros culturales más influyentes de todo el país.

Junto al Teatro de la Paz, el Museo del Virreinato, que en el pasado fue convento de los Carmelitas Descalzos, durante la Revolución Mexicana se destinó a cuartel



► Jardín-laberinto en el Museo de Ciencias y Artes.

► Fachada barroca de la iglesia del Carmen.

y almacén. El edificio abrió sus seis salas permanentes y cuatro temporales tras la restauración que tuvo lugar en el año 2003. Contiene pinturas religiosas, esculturas y piezas de arte novohispano, entre las que destaca la pila bautismal, que se encuentra en el maravilloso claustro, tallada en una sola pieza proveniente de

la ya mencionada y famosa cantera de los alrededores potosinos.

Y por último, en esta zona nos pararemos en la joya de la plaza del Carmen, que es la fachada del templo del mismo nombre, de estilo barroco novohispano. Fueron Nicolás Fernando de la Torre, noble sevillano, y su esposa, los que propiciaron





► La Caja de Agua, el símbolo de la ciudad.

## EN LA CIUDAD HAY UNA CAPILLA DE ARÁNZAZU, ALLÁ NOMBRADA COMO 'ARANZAZÚ'

la construcción de esta iglesia, ya desde 1749 cuando el rey Felipe V les dio la licencia, aunque sabemos que a posteriori, en 1810, este lugar de culto fue el principal centro de insurgencia de los potosinos contra la Corona española. Al entrar nos sorprende el llamado Retablo de los siete príncipes o arcángeles, de una exquisitez que subyuga. Y no podemos dejar de mencionar que es justo desde aquí de donde parte la Procesión del Silencio durante el Viernes Santo. De clara influencia sevillana, transcurre por el Centro Histórico de San Luis Potosí con tambores y cornetas, pero sin ninguna palabra pronunciada por los nazarenos.

### OTROS DOS MUSEOS

No podemos marcharnos de San Luis Potosí sin visitar dos museos más: el de Leonora Carrington y el Interactivo de las Ciencias y las Artes, así como la Capilla de Aránzazu (ellos la nombran como

*Aranzazú*) y el Santuario de Guadalupe.

Leonora Carrington, escritora, pintora y escultora, fue una de las figuras destacadas del surrealismo y una de las personalidades más influyentes en el arte mexicano durante el siglo XX.

El museo dedicado a su figura está ubicado en la Calzada de Guadalupe, una de las zonas peatonales más grandes de México (tres kilómetros), que empieza en el mercado Hidalgo y termina en el Santuario. Podremos llegar con el tranvía turístico o en taxi.

El museo expone más de cien esculturas, grabados y objetos personales de la autora. Cuenta con biblioteca, sala audiovisual y numerosas actividades, entre las que están la investigación y la residencia de artistas, además de visitas guiadas, incluso nocturnas.

Si avanzamos por la Calzada de Guadalupe nos toparemos con el símbolo de la ciudad: la Caja de Agua. Esta construc-

ción servía de conservera para el preciado líquido que bajaba mediante un acueducto de la Sierra de San Miguelito, y con el que se abastecía la ciudad gracias al oficio de los aguadores.

Es el orgullo de los potosinos, que vienen regularmente aquí a celebrar los grandes acontecimientos de su vida, como bodas o aniversarios. En determinadas fechas, la gente se desplaza de rodillas en peregrinación, cubriendo la distancia que existe entre este monumento al agua y el Santuario de la Virgen, cerca del cual hay otras dos *cajas de agua* de menor tamaño junto al jardín.

El Santuario Nuestra Señora de Guadalupe, con las torres más elevadas de la ciudad, contaba ya con una ermita mariana en 1656, y es en 1800 cuando culmina la construcción de un templo más grande, obra del madrileño Felipe Cleere, con un estilo neoclásico y barroco novohispano. La imagen que se venera de la Virgen de Guadalupe data de 1838. A mitad del siglo XIX este lugar se utilizó por los franceses como cuartel y bodega, pero ahora está consagrada como basílica.

Quizá la Capilla de Aránzazu (*Aranzazú*, como queda dicho, en los carteles anunciantes de San Luis Potosí) no sea típica en los recorridos turísticos, pero una guipuzcoana como yo no podía dejar pasar la ocasión de visitarla. La capilla se ubica dentro del Museo del Instituto Nacional de Antropología. Se construyó por migrantes guipuzcoanos en el siglo XVIII, en el segundo piso del convento de San Francisco. Después de la Revolución Mexicana fue sede de la Logia Masónica de San Luis Potosí, y ya en 1936 se le declaró Monumento Nacional.

Para finalizar, es de obligado cumplimiento, al estar en San Luis Potosí y siendo amantes de la ciencia, visitar dentro del parque de Tangamanga –llamado así por las empalizadas que se erigían en las minas– el Museo Interactivo Laberinto de las Ciencias y las Artes. La parte central es un gran patio de laberintos, y todo el complejo cultural ocupa un espacio de 9.000 metros cuadrados, ideado por el arquitecto Ricardo Legorreta. En los diferentes pabellones podemos encontrar enlaces entre la Ciencia, el Arte y las Nuevas Tecnologías.

La parte más interesante es la torre-observatorio, desde donde se pueden contemplar los astros y las estrellas. Qué mejor lugar para despedirse de esta increíble ciudad que desde su cielo. ■